

ARTURO CAVANNA  
MENCHU CUESTA

# NO TE  
CALLES



FUNDACIÓN EDELVIVES





Lo que voy a contaros ocurrió en una ciudad parecida a las demás. El nombre no es importante. Lo mejor es que ahí viven mis padres, mi familia, mis amigos... Todo lo que me gusta y todo lo que quiero está en este lugar.

Mi ciudad, como todas, tiene barrios. En mi barrio hay un parque con muchos árboles y un carril para montar en bici. Cerca de mi casa hay un centro comercial con muchas salas de cine. Siempre que voy con mis amigos mis padres me dejan pedir un cubo grande de palomitas y un refresco.



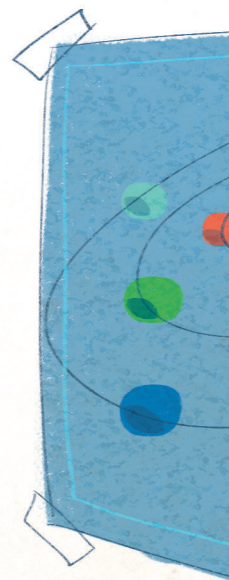
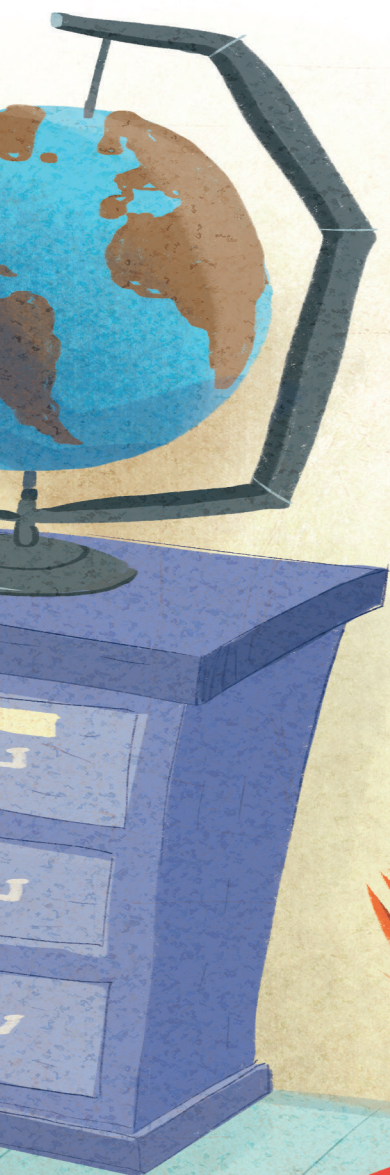






Pero lo mejor de mi barrio es mi cole.

Allí veo todos los días a mis amigos y amigas. Nos conocemos desde que éramos pequeños y siempre estamos juntos. Cuando terminan las clases, vamos al parque y jugamos a todo lo que se nos ocurre. Nos encanta inventar juegos.









A mis amigos y a mí también nos gusta hacer otras cosas. A mí me encantan el ordenador, la consola y la *tablet*.

Mis padres siempre se ponen muy pesados y me dicen que tengo que tener cuidado y no hablar con personas que no conozco. Tampoco les gusta que me encierre con mis amigos y amigas en la habitación, ni que nos hagamos *selfies*. También nos dicen que no podemos colgar fotos en internet.

Mis padres no saben que nuestro barrio es el lugar más seguro del mundo y que no nos puede pasar nada.



Hoy es un día genial. En el centro comercial inauguran un club para niños. Han puesto carteles en todas las farolas del parque, hay propaganda en los buzones y ¡hasta ha salido un anuncio en la tele! Seguro que es superdivertido, si lo anuncian en la tele tiene que ser un lugar especial. Mis primos me han contado que en su barrio ya lo han puesto y que van todos los fines de semana. Mis amigos y yo hemos convencido a nuestros padres y nos van a llevar a todos. Va a ser uno de los mejores días de mi vida.







En el anuncio del club dicen que hay una sala con toboganes para los más pequeños, futbolines, mesas de *ping-pong* y máquinas recreativas impresionantes; dicen que podemos entrar en la sala de edición de vídeo y grabar nuestras propias películas; y que también hay una pantalla gigante, un rocódromo y hasta escondites secretos. Estamos muy nerviosos y tenemos muchas ganas de verlo.

Nada más entrar hay una enorme cafetería para que los padres nos esperen mientras hablan de sus cosas. En la puerta hay un cartel de colores muy chulo.





Bienvenidos al  
**CLUB INFANTIL**  
Entrada reservada para niños





Cuando entramos nos está esperando un grupo de monitores que van disfrazados de personajes de películas. Nos enseñan los juegos y hacemos equipos. Todos son muy amables y simpáticos. Nos cuentan que son nuestros amigos y que pasaremos una tarde muy divertida.

Después, nos preguntan si sabemos guardar un secreto, y todos gritamos: ¡¡¡SÍÍÍÍÍÍ!!! Dicen que los padres no entienden los juegos de los niños, que son mayores y aburridos, y que por eso tenemos que prometer que no contaremos nada de lo que hagamos. Yo siempre les cuento todo a mis padres, pero me parece muy emocionante tener un secreto con mis amigos y con estos personajes tan simpáticos.



Nos pasamos toda la tarde jugando de un lado para otro, ha sido genial. A partir de ahora los fines de semana estarán llenos de aventuras y emociones. Al salir nos han dado a cada uno el carné del club; cada vez que vengamos nos pondrán un sello y cuando tengamos diez sellos nos regalarán un juego. A mis padres les ha parecido fenomenal, dicen que así no estaré todas las tardes jugando con la *tablet*.





Las semanas pasan. En los recreos mis amigos y yo hablamos de lo que haremos el fin de semana en el club. Todos nos esforzamos en hacer los deberes y ayudar en casa para poder ir el sábado a jugar.

Hoy vamos a celebrar mi cumple en el club; tomaremos merienda y tarta. Estoy de suerte, hoy me pondrán mi último sello en el carné y me darán un juego de regalo.





La tarde está siendo estupenda, hemos jugado en el minigolf y después hemos merendado. La tarta era mi preferida, y los regalos me han gustado mucho.

Mis amigos y amigas se han ido a saltar a las camas elásticas. Pero a mi mejor amiga y a mí no nos apetece saltar, con todo lo que hemos merendado estamos hinchados como un globo. Así que hemos decidido preguntar por el escondite secreto que anuncian en el cartel y que todavía no conocemos.


Uno de los monitores nos lleva hasta un rincón donde hay una puerta cerrada. Nos cuenta que allí solo pueden entrar los más valientes. Mi amiga y yo nos miramos. ¡Claro que somos los más valientes! El verano pasado pusimos una tienda de campaña en el jardín de casa y dormimos fuera toda la noche.












Cuando entramos, el monitor nos dice que este sitio es la mejor parte del club y que vamos a grabar una película de aventuras. Para que nos puedan poner todos los efectos especiales, antes nos tenemos que desnudar.

Para enseñarnos cómo funciona, nuestro amigo mayor se desnuda primero y se pone delante de una supercámara. En las pantallas aparece vestido con una armadura de caballero medieval. La verdad es que es algo parecido a una *app* que tenía mi padre en su móvil.

Nos parece genial, así que nos desnudamos.





En la habitación hay un fondo verde que es para hacer los efectos especiales. Todo parece como en las salas de cine profesionales. Nos hacen movernos por distintos sitios, saltar, luchar como si tuviésemos unas espadas... Y en la pantalla se nos ve con trajes de caballeros y armaduras. Es una peli de verdad, ¡es increíble!





Después, el monitor nos dice que somos unos auténticos campeones y firmamos un pergamino de caballero medieval en el que pone que no contaremos nuestro secreto a nadie, porque si lo decimos todos querrán ir allí y no hay sitio para tantos niños.

Mi amiga y yo firmamos y nos guiñamos un ojo. Grabar una peli ha sido lo mejor de mi cumpleaños.





Por la noche tengo muchas ganas de contar a mis padres todo lo que ha pasado esa tarde. Pero no hemos hecho nada malo; nuestros amigos mayores nos han cuidado mucho y yo no soy un chivato. Seguro que si les cuento que he entrado en la sala de cine, mis padres no me dejarán ir la próxima semana y todos queremos volver.





Cuando el lunes vamos a clase, mis  
compañeros y yo nos miramos y sonreímos.  
Mi mejor amiga y yo no decimos nada de nuestra  
grabación. Me hubiera encantado contarles  
a los demás todo lo que hicimos, pero firmar  
un pergamino es algo importante y yo sé guardar  
silencio. Ahora tenemos un secreto de verdad.





Después del recreo hay una actividad especial. Cuando nos sentamos, entran en clase unas personas con uniforme y escriben su nombre en la pizarra, son del equipo EMUME de la Guardia Civil y del equipo UFAM de la Policía Nacional. Nos explican que realizan un trabajo muy importante: son el equipo que cuida de la mujer y el menor.

Nos cuentan un montón de cosas y nos dicen lo mismo que nuestros padres y profesores: que debemos utilizar los ordenadores acompañados de algún adulto, que no podemos dejar que personas desconocidas nos hagan fotos, y que si alguna persona mayor hace algo que nos molesta o nos parece raro tenemos que contarlo.

Mi mejor amiga y yo nos miramos. De repente nos empezamos a poner un poco nerviosos.









Los guardias civiles nos dan muchos consejos y nos explican que la Guardia Civil y la Policía Nacional están para ayudarnos. Al final, nos entregan un folleto para que lo llevemos a casa y lo leamos con nuestros padres.





No hables con desconocidos y no des tus datos personales.

No subas fotos a internet.

No entres en páginas que no son de tu edad, consulta antes a tus padres.

No chatees con personas que no conoces, pueden engañarte.

Tu cuerpo te pertenece y nadie puede tocarte sin tu permiso.

Existen partes íntimas que nadie debe mirar o tocar.

Si guardas un secreto que te hace sentir mal, debes contarlo.

Es importante saber decir «NO». Si alguna situación te resulta molesta, pide ayuda a un adulto en el que confíes.

Los besos y abrazos que te hacen feliz son buenos. Los besos y abrazos que no te gustan no son buenos.

Si un adulto hace algo que te resulta incómodo, recuerda siempre que NO TIENES LA CULPA.



GOBIERNO  
DE ESPAÑA

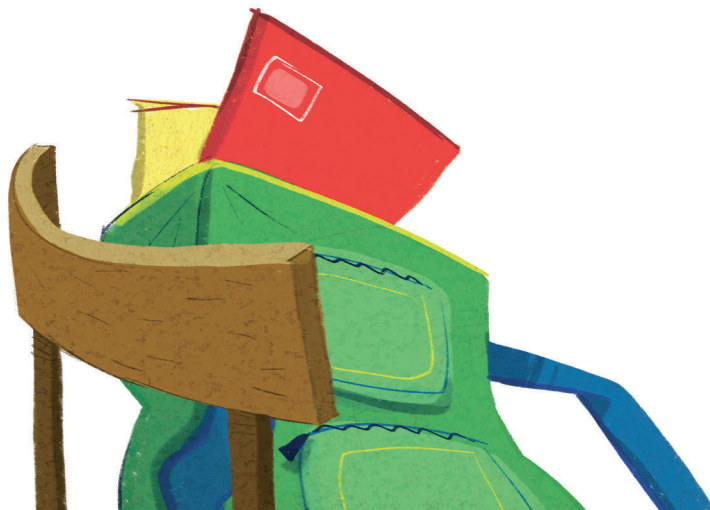
MINISTERIO  
DEL INTERIOR



Cuando llego a casa me duele mucho la tripa y tengo ganas de vomitar. Mis padres me preguntan qué me pasa y entonces me acuerdo de todo lo que nos han dicho el guardia civil y la policía nacional.

Me pongo a llorar y les cuento lo que pasó la otra tarde en el club. Les explico que al principio me sentí incómodo cuando me pidieron que me desnudara, que yo pensaba que eran mis amigos y que solo era un juego.

Cuando termino de contarlo, papá y mamá me abrazan mucho. Me dicen que yo no había hecho nada malo y que íbamos a llamar a los policías que habían venido al cole para que nos ayudaran.









El guardia civil y la policía nacional vinieron y me explicaron que no todas las personas en las que confiamos son buenas, y por eso es importante contar en casa todo lo que nos pase. También me dijeron que nadie me debe hacer nada que me resulte molesto y nadie debe tocar mis partes íntimas. Y que ahora sí que había sido valiente y había hecho lo correcto. Que no soy un chivato si lo cuento, sino un auténtico héroe.

Los policías fueron al club y encontraron muchas fotos y vídeos de niños desnudos. El final de la historia es que esas personas No lo volverán a hacer y ya no engañarán a otros niños. Yo me siento mucho mejor y ya no me duele la tripa.







No olvides que tú también puedes ser valiente como yo. Si alguna vez ves algo raro o alguien te pide hacer cosas que no te gusten, cuéntaselo a tus papás, un amigo o alguien en quien confíes; ellos siempre te ayudarán.







# NO TE  
CALLES